

MEMORIA CARITAS 2010

Con la «MEMORIA 2010», nuestra querida Caritas Diocesana de Asidonia-Jerez pone de relieve su preocupación diaria por los más necesitados. Gracias al generoso servicio de los voluntarios y colaboradores de Caritas, que con tanto cariño en cada parroquia acogen, escuchan y ayudan a quienes llaman a nuestras puertas, en muchas ocasiones las únicas que permanecen abiertas, se hacen realidad cada día las palabras de Jesús: «Tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis» (Mt 25, 35-36).

Es este amor y la certeza de que el Señor nos acompaña y está con nosotros todos los días de nuestra vida lo que nos lleva a no desfallecer ante las dificultades añadidas por la crisis en que nos encontramos. Es ese amor el que nos llama, como a los Colocenses, a vivir nuestra vida «arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe» (Col 2,7) para, como afirma el Santo Padre en su mensaje a los jóvenes, poder ser constructores de la civilización del amor, donde se respete la dignidad y la vida de todos los seres humanos, y los débiles se encuentren apoyados y acogidos.

Como Pastor de esta Diócesis, doy gracias a Dios y deseo que sintáis mi agradecimiento todos y cada uno de los componentes de Caritas, los párrocos, los colaboradores, los voluntarios de cada parroquia, el equipo directivo y de voluntarios de la diocesana y el equipo técnico. No tengáis miedo ante las dificultades, pues contamos con la asistencia permanente del Señor resucitado. Está presente entre nosotros y nos acompaña por medio del Espíritu Santo. No olvidéis que es necesario profundizar día a día en la intimidad con el Señor a través de la escucha de la Palabra, la oración y la participación en los Sacramentos, para poder seguir ofreciendo, cada uno según sus posibilidades, vuestra colaboración a la salvaguardia de la dignidad de todo hombre.

Pido a la Santísima Virgen que nos ayude a no resistirnos a la acción del Espíritu Santo para continuar la misión encomendada por Jesucristo a su Iglesia.

Un abrazo afectuoso en María Nuestra Madre,

+ José Mazuelos Pérez
Obispo de Asidonia-Jerez